

## COMENTARIO DE TEXTOS LIRICOS

### LO FATAL (Rubén Darío)

<p><b>1</b></p> <p><b>E</b></p> <p><b>R</b></p> <p><b>P</b></p> <p><b>A</b></p> <p><b>S</b></p> <p><b>O</b></p> <p><u>Visión de conjunto</u></p>	<p><b>Contextualización</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Autor (datos importantes de su biografía, que sirvan para fundamentar tu comentario)</b></li> <li>• <b>Corriente literaria/generación</b></li> <li>• <b>Características de la producción literaria del autor (temas, técnicas, lenguaje, etc.)</b></li> <li>• <b>Contexto político, económico, cultural</b></li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Visión de conjunto</b></li> <li>• <b>Relación con el título</b></li> </ul>	<p>El poema “Lo fatal” pertenece al poeta nicaragüense Félix Rubén Darío Sarmiento (1867-1916), inspirador del movimiento poético de fines del XIX y principios del XX, denominado <b>Modernismo</b>. En su producción poética distinguimos tres etapas, representadas por tres libros que marcarán su trayectoria: Azul (1888), que marca un Modernismo preciosista y de mayor influencia francesa (simbolismo y parnasianismo); Prosas profanas (1896), culminación del Modernismo más exuberante y rotundo, con el triunfo de la polimetría, la sensualidad y musicalidad; y por último, Cantos de vida y esperanza (1905), al que pertenece el poema que comentamos, evolucionando hacia una poesía más reflexiva y preocupada por los temas hispánicos y existenciales, con un lenguaje más sobrio y menos artificial que antes. Los rasgos del modernismo que caracterizaban su primera etapa y que se observan en poemas como Sonatina, se han atemperado aquí para dar lugar a un tono más reflexivo e intimista. El poeta que se refugiaba en la “torre de marfil” del lujo, el sueño, el ideal, el exotismo y lo aristocrático, ya no puede negar una realidad que lo lastima y angustia.</p> <p><b>El título</b>, Lo fatal, alude a la angustia que experimenta el yo poético ante la existencia y lo ineludible de la muerte (“el espanto seguro de estar mañana muerto”); la condición consciente del ser humano que no puede evitar el sufrimiento que produce esta certeza (“<i>no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo/ni mayor pesadumbre que la vida consciente</i>”).</p>
	<p><b>Elementos del género lírico y tono del poema</b></p>	<p>El yo poético es un ser reflexivo que toma como objeto lírico un problema existencial del ser humano, la incertidumbre de su origen y su futuro, por ello el tono del poema expresa una actitud y sentimiento profundamente pesimista sobre el continuo dolor en la vida del hombre.</p>
	<p><b>Temas + ideas</b></p>	<p>El tema de este poema es la reflexión angustiada sobre el sentido de la vida humana, en contraste con la certeza de la muerte. Debemos observar que dicha palabra se repite dos veces en el verso 3, y en el verso 4 se refuerza la idea dolorosa con el término “<i>pesadumbre</i>”. Otro tema que aborda el poema es que el ser humano desconoce su origen y futuro; y esto lo pone en desventaja con respecto a los seres inanimados.</p>

<p><b>Análisis de la composición externa</b></p>	<p>El poema posee una estructura métrica parecida a las de la métrica clásica pero con aportes de la renovación modernista. Consta de tres estrofas. Las dos primeras son serventesios de versos alejandrinos (14 sílabas) divididos en dos hemistiquios de 7 sílabas cada uno, que se comportan como versos independientes (si un hemistiquio termina en aguda o en esdrújula, se le suma o resta 1 sílaba sin tener en cuenta el conteo total), por eso el primer verso consta de 14 sílabas:</p> <p><i>Di-cho-so el ár-bol que es // a-pe-nas sen-si-ti-vo</i>          (1° hemistiquio 6 sílabas + 1 (2° hemistiquio = 7 sílabas)          Por terminación aguda = 7 sílabas</p> <p>La tercera estrofa, sin embargo, presenta una particularidad, ya que el último verso, en vez de ser un alejandrino, como los versos anteriores se fragmenta en dos, un eneasílabo y un heptasílabo. El uso de alejandrinos y eneasílabos son innovaciones modernistas. Se puede considerar también un soneto truncado: el último terceto se reduce a dos versos.</p>
<p><b>Análisis de la composición interna</b>  <i>“La composición interna de este POEMA está organizada en x apartados.</i></p> <p>Ver cambios en los siguientes elementos estructurales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Gradación</li> <li>• Repetición</li> <li>• Simetría</li> <li>• Diseminación y recolección</li> <li>• Paralelismo</li> </ul> <p><i>En este análisis también se puede incluir las figuras literarias y sus efectos.</i></p>	<p>En cuanto a la estructura interna el poema tiene una estructura argumentativa en la que presenta el tema de la angustia existencial del hombre de modo tal que la primera estrofa es la introducción al tema, la segunda y los tres primeros versos de la tercera su desarrollo y los dos versos finales su conclusión o cierre.</p> <p>Los apartados de esta estructura interna serían de la siguiente forma:</p> <p><b>El primer apartado</b> pertenece a la introducción. Del verso 1 al 4 se muestra el dolor del hombre por ser consciente, frente a los demás seres de la creación. En este apartado <b>la gradación</b> de la sensibilidad entre los seres de la creación que va desde los minerales hasta el hombre enfatiza la situación dolorosa de este último: <i>La piedra (no siente) el árbol (apenas siente) y el hombre (sensitivo y consciente)</i>. Todos los seres de la creación son dichosos, excepto el hombre, precisamente a causa de su consciencia, a causa de su capacidad de reflexión sobre su destino y el sentido de la vida.</p> <p>El yo poético también organiza la estrofa en base a la contraposición de dos ideas: Conciencia y sentimiento como dolor vs. Inconciencia y falta de sensibilidad: felicidad. Esto se expresa en la referencia <b>paradójica</b> a la dicha del árbol y de la piedra por su falta de sensibilidad en los dos primeros versos a través de imágenes visuales (<i>“dichoso el árbol”</i>) y táctiles (<i>“piedra dura”</i>). Se evidencia aquí una <b>aliteración</b> a través del sonido “s” dichoso, apenas, <b>sensitivo</b>, <b>mas</b>, <b>esta</b>, <b>siente</b>, que juega con el sonido sibilante para sugerir el silencio del no sentir</p> <p>Los dos versos con los que concluye esta parte aluden al sufrimiento de estar vivo (sentir) y ser consciente (no poder ignorar el dolor). La conciencia, ese atributo que la modernidad a partir de Descartes consideraba el centro de la identidad y del dominio en el hombre ahora se vuelve contra él. Esta idea es expresada a través de una</p>

**hipérbole** que se evidencia en el uso de expresiones como “*más grande*” y “*mayor pesadumbre*”.

En el **otro apartado**, que corresponde al desarrollo, se encuentra la segunda estrofa que expresa la angustia ante la incertidumbre de la vida, en contraste con la certeza de la muerte; y en los versos 10 y 11 que también pertenecen al desarrollo de esta estructura argumentativa aparecen los dos polos opuestos en la vida del hombre.

En este apartado el yo poético utiliza **la repetición** a través del polisíndeton hace una enumeración de los diversos males que supone el vivir y que provocan la angustia existencial “*ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto, y el temor de haber sido y un futuro terror*” las conjunciones resaltan el significado de cada uno de ellos de manera coordinada. El peor de dichos males es la certeza de la muerte en el verso 7 “*el espanto seguro de estar mañana muerto*”. El yo poético empieza con una **hipérbole** en el verso 5 “*ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto*” enfatizando la situación de angustia del hombre. También utiliza la **antítesis** para contraponer dos conceptos que se unen a través de la fatalidad (“por la vida / por la sombra” (muerte).

En esta estrofa también se contraponen el presente, pasado y futuro que se marcan negativamente en los versos 5 y 6 “*ser sin rumbo cierto*” / “*temor de haber sido/ futuro terror* con una **gradación** ascendente de términos que están dentro del campo semántico de miedo y angustia: *temor* a *terror* y *espanto*. El hombre es preso entre lo que ha hecho de su pasado y lo que no puede saber de su futuro. Esto último se explica en los dos versos finales de la estrofa en una visión negativa de la existencia que se expresa a través de una **hipérbole**: *el espanto seguro de estar mañana muerto/ y sufrir por la vida y por la sombra*, en la que usa también el recurso del **zeugma** que une elementos sintácticos y semánticamente incongruentes.

La otra parte del desarrollo se enlaza con la anterior mediante un violento **encabalgamiento** que refleja brusquedad del estado anímico del yo poético. Se retoman la visión negativa de la vida humana poniendo el acento en lo que no se sabe “lo que no conocemos y apenas sospechamos” Este encabalgamiento, que une el segundo serventesio con el tercero, es el más claro aporte modernista en el texto.

“8 *y sufrir por la vida// y por la sombra y por*  
9 *lo que no conocemos// y apenas sospechamos.*” } **Encabalgamiento**

Los versos 10 y 11 que también forman parte del desarrollo nos muestran los dos polos opuestos en que se mueve la vida humana. Por un lado, la vida, con sus placeres, y por otro, la certeza de la

		<p>muerte. Los recursos expresivos de que se vale el poeta para poner de manifiesto esta oposición son fundamentalmente el <b>paralelismo</b> (<i>la(det) carne (sust) que tienta (p. adj) con sus frescos racimos (c.circunstancial) (la (det) tumba(sust) que aguarda p(adj) con sus fúnebres ramos(c. circunstancial) , la <b>metáfora</b>( frescos racimos= paralelismo de la vida, fúnebres ramos= muerte) y la <b>antítesis</b> que se da entre los dos hemistiquios de cada verso que hacen referencia a la vida y la muerte.</i></p> <p><i>10 y la carne que tienta //con sus frescos racimos</i>  <i>11 y la tumba que aguarda// con sus fúnebres ramos,</i></p> <p>El último apartado del poema (versos 12-13) constituye una síntesis o conclusión de toda la estructura argumentativa sobre la angustia existencial que el yo poético nos ha mostrado a lo largo de los versos anteriores. Estos dos versos, que se apartan del esquema métrico general, quedan resaltados por su ritmo diferente y por la forma exclamativa. Nuevamente aparecen el <b>paralelismo</b> y la <b>antítesis</b> para presentar la visión de un hombre encerrado entre dos vacíos o interrogantes; (casi un anticipo de la frase sartreana que lo considera “una chispa entre dos nada”) ya que la existencia humana aparece encerrada entre la ignorancia de su origen y la ignorancia del destino final más allá de la muerte.</p> <p><i>12 ¡y no saber adónde vamos,</i>  <i>13 ni de dónde venimos...!</i></p>
	<p>Análisis del Aspecto fónico: Métrica, rima, ritmo</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Intensificadores sonoros:</li> </ul>	<p>En el aspecto fónico de este texto podemos ver que la rima es consonante en todo el poema y la distribución de sus rimas se alterna como corresponde al serventesio: ABAB- CDCD- EFEFEF. Tiene una rima cruzada o alterna. Dentro de la estructura externa también es importante el ritmo, marcado en este poema por la escasez de verbos y la acumulación de sustantivo y adjetivos “<i>árbol sensitivo</i>”, “<i>piedra dura</i>”, “<i>dolor grande</i>”.</p>
<p style="text-align: center;"><b>3 E R P A S O</b></p> <p><b>ANÁLISIS DETALLADO DEL ESTILO</b> parte por parte</p>	<p><b>APARTADOS</b> Análisis detallado (recursos de estilo (nivel morfológico, semántico y sintáctico), efecto y relaciones con el contenido.</p>	<p>En cuanto al estilo, en el <b>nivel morfológico</b>, el poema tiene abundancia de <b>adjetivos</b> y <b>sustantivos</b> por lo tanto hay varias descripciones que sirven para la argumentación del yo poético “<i>vida consciente</i>” “<i>piedra dura</i>”, en este último ejemplo emplea el adjetivo para formar un <b>epíteto</b> que remarca el contraste de los seres inanimados con la vida consciente que tiene el hombre, y es la causa de su “pesadumbre” o desgracia. Así mismo, observamos la presencia de <b>sustantivos</b> como: <i>temor</i>, <i>terror</i> y <i>espanto</i> en la segunda estrofa, estos causan el efecto de angustia de la existencia del hombre. Los pocos <b>verbos</b> que aparecen no indican movimiento, son todos verbos de sentimiento excepto los de los dos últimos versos “<i>vamos</i>, <i>venimos</i>” que hacen referencia al pasado y al futuro incierto del ser humano. Por otro lado, los <b>verbos en infinitivo</b> “<i>ser</i>” “<i>saber</i>”, “<i>sufrir</i>” indican el valor atemporal del tema planteado en el poema, ya que lo que siente el yo poético es algo universal.</p> <p>En el <b>nivel semántico</b> como hemos visto en la explicación detallada de los apartados destacan las <b>imágenes, metáforas e hipérboles</b></p>

		<p>todas estas refuerzan el sentimiento de incertidumbre en el poema y hacen énfasis en situación angustiante en la que se encuentra el ser humano frente a la única certeza que tiene de su futuro: la muerte. La <b>personificación</b> que emplea “la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos” le da mayor convicción sobre este final.</p> <p>En el <b>nivel sintáctico</b> el yo poético se vale del <b>polisíndeton</b>, a través de la repetición de la conjunción “y” para enumerar todas las ideas que refuerzan la tesis presentada en la primera estrofa: la consciencia del hombre como una fatalidad, frente a la insensibilidad de los otros seres de la naturaleza. Estas conjunciones tienen un rol fundamental en este poema al igual que el <b>paralelismo</b> de los versos 10, 11, 12 y 13 que le otorgan orden y simetría formal a un contenido cargado de angustia, desesperanza y duda.</p>
	<b>Cierre/ Conclusión</b>	<p>En conclusión, Ruben Dario, renovador de la literatura hispanoamericana expresa en este poema una profunda reflexión sobre la fatalidad de la existencia del ser humano, pues es consciente de la certeza de su muerte y de la incertidumbre de su futuro. Se vale de varios recursos literarios, pero expresados con mucha claridad para hacer cómplice al lector de esta preocupación del hombre de los últimos tiempos.</p>

LO FATAL (Rubén Darío)		MÉTRICA	RIMA
1	Dichoso el árbol que es// apenas sensitivo,	14	A
2	y más la piedra dura, // porque esa ya no siente,	14	B
3	pues no hay dolor más grande //que el dolor de ser vivo,	14	A
4	ni mayor pesadumbre// que la vida consciente.	14	B
5	Ser, y no saber nada, //y ser sin rumbo cierto,	14	C
6	el temor de haber sido //y un futuro terror...	14	D
7	Y el espanto seguro// de estar mañana muerto,	14	C
8	y sufrir por la vida// y por la sombra y por	14	D
9	lo que no conocemos// y apenas sospechamos,	14	E
10	y la carne que tienta //con sus frescos racimos	14	F
11	y la tumba que aguarda// con sus fúnebres ramos,	14	E
12	¡y no saber adónde vamos,	9	E
13	ni de dónde venimos...!	8	F